



Fotografía de la primera orquesta de La Zarza. :: CEDIDA

FERNANDO DELGADO
CRONISTA OFICIAL DE MÉRIDA

LA PRIMERA BANDA DE MÚSICA DE LA ZARZA

La Zarza, antes Zarza junto Alange y en mis tiempos Zarza de Alange, ha sido una de los pueblos con más solera en el mundo de la música. Ángel Porro Crespo me proporcionó información muy valiosa en una carta escrita de su puño y letra en la que me contaba: «La primera banda de música de La Zarza data de los años mil ochocientos noventa y tantos. De la foto, sólo conozco dos personas: el marcado con una cruz que aparece en la parte de arriba con un clarinete, que es mi padre, Francisco Porro Caballer (1895-1966), y el otro señalado en la fila de abajo, que tocaba el bajo, Emeterio Bermejo Banderas, del que recuerdo que vendía telas ambulantes. Creo que esta fotografía debe ser de 1890». Sin embargo, detrás de la fotografía pone 1910.

«Mi padre, músico en este pueblo, desde muy joven vivió en La Zarza, donde mi abuelo, Ángel Porro, ejercía de veterinario». Tuvo varios hijos. Uno de ellos, Ángel Porro taxista y persona muy que-

rida en este pueblo, fue padre, a su vez, de Ángel, herrador y muy ligado a la política municipal, Rosa y Luisa. Eran oriundos de Villagonzalo y Valverde de Mérida. El joven que estuvo en la primera banda de música zarzeña formó parte de la Banda de Música de Alabarderos del Rey en Madrid, después Banda de la Casa Real. En 1934 ingresó por oposición en el Cuerpo Nacional de Directores de Banda de Música.

Por otra parte, hay que apuntar que antes de la Guerra Civil hubo una orquesta en la localidad dirigida por Saturio Gordillo, hermano de Lucas y Arcadio, la cual desapareció, posteriormente, con el inicio de la contienda.

La Zarza siempre ha sido pionera en el mundo de la música, ya que después de la anterior orquesta, en la posguerra, se formaron varias bandas para animar los acontecimientos del pueblo y las celebraciones de bodas y tocar los domingos y festivos en el salón Gordillo, situado en la calle El Pilar, cerca de las escuelas primarias

donde fui alumno de Francisco Fernández Florido.

Recuerdo a Francisco Robledo, organista en la ermita de la Virgen de la Nieves que vivía en el mismo atrio y daba clases de música. Formó a muchos músicos y participó, también, en acontecimientos escolares. Creó un coro que actuaba en la ermita y en actos culturales. Algunos de estos músicos fueron su hijo, Domingo Robledo, magnífico trompetista y buen hojalatero; Luciano Franco, que tocaba el requinto (clarinete pequeño); Patricio Cidoncha Banderas, el saxofón; su primo, Patricio Banderas, el piano y su hermano Martín, la trompeta. Francisco Silva tocaba el saxofón; Isaac Espinosa, el violín; Pedro Flores y María Flores la percusión, compuesta por timbales y caja que le llamábamos 'Yamba'; Juanito Lozano 'El Cojo', el clarinete; José Benítez, el saxofón, y Ángel Ramírez, 'El Cartero', el acordeón. Durante misa solemne de las fiestas de la Virgen de la Nieves, Francisco Robledo al órgano e Isaac Espinosa al violín, interpretaban a dúo 'La leyenda del Beso', zarzuela de Soutullo y Vert.

La Zarza ha sido pionera en el mundo de la música desde hace más de cien años, muestra de sus inquietudes emprendedoras, como hicieron sus vecinos más necesitados con la venta de terrones de tierrablanca por todo el mundo, en su afán de superación y conquista de su propio futuro a través del esfuerzo común.